

**L**a Revista Medellín No. 123 de septiembre del año anterior, con motivo de las Bodas de Oro del CELAM, publicó una serie de artículos sobre lo que ha significado este organismo eclesial en los aspectos histórico, teológico y pastoral en el caminar de la Iglesia que peregrina en América Latina y el Caribe. Decíamos allí que en el año 2007 ha de celebrarse la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Aparecida, Brasil. El tema escogido por el Papa Benedicto XVI y dado a conocer en una reunión con el Presidente del CELAM, Cardenal Francisco Javier Errázuriz Ossa, el 11 de julio de 2005, es: “Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida”, enriquecido con el texto de Juan 16,4: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida”.

La preparación de la V Conferencia ha sido diseñada para recabar la participación, no solo de Obispos y sacerdotes, sino de todo el pueblo de Dios; y para despertar, desde ya, una mística de seguimiento del Señor, fundamentada en el encuentro con Jesucristo vivo, en la conversión de corazón, en la comunión fraterna y en el resurgir misionero latinoamericano y caribeño. Para ayudar a este propósito el CELAM, después de recibir variados aportes de distintas instancias eclesiales, elaboró el “Documento de Participación” (que antes se llamaba “Documento de Consulta”), el cual consta de cinco capítulos: 1) El anhelo de felicidad, de verdad, de fraternidad y de paz (nos. 1-20); 2) Desde la llegada del Evangelio a América Latina y el Caribe vivimos nuestra fe con gratitud (21-35); 3) Discípulos y misioneros de Jesucristo (36-93); 4) Al inicio del Tercer Milenio (94-158); 5) Para que nuestros pueblos en Él tengan vida (159-174). Este texto está complementado con un índice analítico y tres anexos: Evoquemos a discípulos y misioneros santos; Contenidos y metodología de la misión; Cómo ser discípulo de Cristo hoy? El Documento de Participación viene acompañado de unas Fichas de trabajo que facilitan el estudio y la elaboración de los aportes.

Este número de la Revista Medellín también quiere ser un material de apoyo para facilitar una reflexión teológico pastoral del documento. El primer artículo es de índole histórico pastoral y pretende

ubicar la V Conferencia en el caminar de la Iglesia, desde Santo Domingo (1992) hasta nuestros días. El segundo, escrito por el Secretario General del CELAM, hace un recorrido histórico del status jurídico, teológico y pastoral de las Conferencias Generales y presenta las claves de lectura del Documento de Participación. El tercer artículo examina el tema del discipulado desde la reflexión teológica que se ha venido dando en el Continente, tanto por parte del Episcopado como de algunos teólogos. El cuarto, asume el tema de la misionariedad de la Iglesia, a la luz del discipulado. Y el quinto, a partir de un marco teológico, identifica los principales "desafíos-metas" pastorales que debe enfrentar la Iglesia en Aparecida.

Este camino hacia Aparecida ha sido enriquecido con la Carta Encíclica *Deus Caritas est* que nos ha regalado el Papa Benedicto XVI y que se constituye, junto con *Ecclesia in America* y *Novo Millennio Ineunte*, en un marco de referencia obligado para la V Conferencia como lo fueron en su momento las Actas y Decretos del Concilio Plenario de la América Latina para Río de Janeiro, las Constituciones, Decretos y Declaraciones del Concilio Vaticano II y *Populorum Progressio* para Medellín, *Evangelii nuntiandi* para Puebla y *Redemptoris Missio* y *Centessimus annus* para Santo Domingo.

El estudio del Documento de Participación, acompañado por la Carta del Papa, *Deus Caritas est*, ayuda a entender el tema del discipulado como el seguimiento de Jesucristo, "amor de Dios encarnado", quien va tras la oveja perdida, la humanidad doliente y extraviada, teniendo en cuenta que "cuando Jesús habla en sus parábolas del pastor que va tras la oveja descarriada, de la mujer que busca el dracma, del padre que sale al encuentro del hijo pródigo y lo abraza, no se trata sólo de meras palabras, sino que es la explicación de su propio ser y actuar" (DCE, 12). Es allí, en ese amor en su forma más radical que lleva a Jesús a entregarse en la cruz para dar una nueva vida al ser humano y salvarlo, donde el cristiano encuentra la orientación de su vivir y de su amar.

Nuestro mayor deseo es que este material, que ponemos a su consideración, sea una herramienta de trabajo para las Conferencias Episcopales y para los diversos institutos de investigación y organismos de cada país, a fin de que se dinamice el proceso de preparación a la V Conferencia.